

El fútbol sobrevive en Venezuela

GIUSEPPE PALMARIELLO ■ Periodista

La Primera División no logra convertirse en una actividad lucrativa para los 18 equipos que la conforman.

LOS EQUIPOS DEL FÚTBOL venezolano luchan temporada a temporada para formar plantillas competitivas, pese a la delicada situación económica del país. A diferencia de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP) y la Liga Profesional de Baloncesto (LPB), la Primera División del balompié criollo no recibe dólares del Cencoex. Al no poder optar a las divisas, la mayoría de las oncenas luchan para contratar a jugadores que los ayuden a ser competitivos en los distintos certámenes nacionales o internacionales que disputan. «No es fácil», reconoce Luis Majjul, gerente del Caracas FC, equipo más ganador en Venezuela, al referirse a la situación con la que deben lidiar al inicio de cada campaña.

Los rojos del Ávila son el conjunto más estable del país. Hasta ahora son los únicos que cuentan con una sede propia, algo normal en el resto de los equipos del continente suramericano. Tras verse afectados por la difícil situación económica que afronta el país desde hace unos años, los caraqueños decidieron cambiar su filosofía y comenzar a formar jugadores para luego venderlos en el exterior y obtener un buen dinero, aunque eso no garantiza la sostenibilidad, pues Laboratorios Vargas cubre un porcentaje importante de

A diferencia de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP) y la Liga Profesional de Baloncesto (LPB), la Primera División del balompié criollo no recibe dólares del Cencoex

los gastos. «La única manera de ganar dinero en el fútbol venezolano es vender futbolistas. La persona que diga lo contrario es un mentiroso», explica un dirigente del oriente del país, que prefiere no revelar su nombre.

El balompié mueve el mundo y se ha convertido en un negocio rentable en muchas partes del mundo, ¿por qué en Venezuela no? Esa pregunta tiene muchas respuestas. La primera es que las gobernaciones tienen mucho peso en el desarrollo de un conjunto criollo de fútbol, lo que perjudica a largo plazo, pues si un gobernador pierde la elección, el apoyo a un equipo puede terminar, tal como sucedió con el Unión Atlético Maracaibo, que quebró y desapareció tras la salida de Giancarlo Di Martino de la Alcaldía de Maracaibo.

Otra explicación es que el fútbol, a diferencia del béisbol o el baloncesto, es un disciplina que abarca casi todo un año, lo que implica hasta once meses de gastos en alquiler de estadios, canchas de entrenamiento, mantenimiento del primer equipo y categorías inferiores, pago de salarios de la plantilla y personal administrativo. Este gasto termina siendo abultado, pues hay equipos que pagan a futbolistas sueldos muy altos y viajes a las distintas ciudades, donde se debe jugar domingo a domingo.

A estas dos razones se une el poco dinero ingresado por taquilla. En 2007 se esperaba que el crecimiento del deporte rey en Venezuela fuera importante, debido a la realización de la Copa América. En principio fue así, pero con el transcurrir

de los años decayó por la falta de mantenimiento de los estadios, la poca promoción de los partidos y la violencia que se ha generado en las instalaciones.

La Federación Venezolana de Fútbol (FVF) tampoco se ha preocupado mucho por su producto y concentra todos sus esfuerzos en la selección nacional, que recibe todo el apoyo de la empresa pública y privada. «La Vinotinto va por un lado y el fútbol venezolano por otro, cuando debería ser todo lo contrario», expresa Miguel Mea Vitali, experimentado jugador del Caracas.

Cambios a la vista

Los presidentes de los equipos, junto con la FVF, acordaron un cambio de sistema en el torneo venezolano. En 2016, la Primera División arrancará a principios de año, y no como sucedió en la actual temporada, que comenzó a mediados de 2014. Con esta medida se espera que las oncenas puedan comercializar mejor su producto y así sacar alguna ganancia. Durante años, los mandatarios de los conjuntos se han quedado del actual formato, compuesto por dos torneos (apertura, de agosto a diciembre, y clausura, de enero a mayo), que dan oportunidad a los ganadores para asistir a copas internacionales (Libertadores y Sudamericana) un año después.

Los equipos venezolanos

- Anzoátegui. La Gobernación de Anzoátegui es el principal soporte del conjunto oriental, actualmente presidido por Eduardo Álvarez, presidente del Comité Olímpico Venezolano. Las instalaciones que usan pertenecen al Estado. Pese a su corta historia en el balompié criollo (doce años de vida), el conjunto oriental ha logrado buenos resultados en la Primera División. En 2008 y 2011 ganó la Copa Venezuela, mientras que en 2012 celebró el torneo Clausura. En los últimos años sus plantillas han sido buenas, pero no las más caras del país. Por su parte, los jugadores extranjeros con los que cuenta son de los mejores: los panameños Rolando Escobar y Edwin Aguilar.
- Aragua. Constituido como asociación civil, el conjunto de Maracay se apoya económicamente en el aporte de la gobernación del estado, que es su principal patrocinador. Tiene apoyo de empresas privadas, pero desde la llegada de Tareck El Aissami, actual gobernante regional, la inversión es mayor. En las últimas tres temporadas, la oncenita aragüeña realizó grandes movimientos económicos para armar la plantilla, pero hasta ahora sus intentos de ganar la Primera División han sido fallidos. La infraestructura con la que cuenta pertenece a la gobernación, que presta sus instalaciones, aunque en 2013 fue inaugurada la sede administrativa del equipo en el Parque El Ejército (conocido popularmente como «Las Ballenas»). También fue construido un pequeño gimnasio en uno de los camerinos del estadio Hermanos Ghersy, donde se juegan los partidos locales.



Jugadores del Zulia FC



Jugadores del Aragua FC

- Atlético Venezuela. Perteneció a empresarios privados y su presidente es Rubén Villavicencio, quien tomó las riendas de la oncenaria en 2011-2012. Fue fundado en 2009 y un año después ascendió a la máxima categoría criolla. En ese momento se convirtió en la vergüenza de la liga, pues no pagó a sus jugadores y ni siquiera tenía dónde entrenar. La llegada de Villavicencio, quien saneó las cuentas y puso al día la plantilla, ayudó a lavar la imagen del equipo. En febrero de 2014, la directiva amenazó con botar a 18 futbolistas, luego de que acataron el llamado de la Asociación Única de Futbolistas de Venezuela de no jugar en la fecha siete del torneo Clausura, debido a los hechos violentos que sucedieron en el país. Atlético Venezuela, en sus seis años de vida, cuenta con un Centro de Entrenamiento ubicado en el Fuerte Tiuna. Al igual que Metropolitanos, el conjunto caraqueño alquila el estadio Brigido Iriarte para jugar en la Primera División.
- Carabobo. Conjunto comprado recientemente por el empresario Jimmy Ayoubissa, y que antes contaba con la ayuda de Rafael Lacava, alcalde de Puerto Cabello. Históricamente ha presentado problemas económicos. Juega en el estadio Misael Delgado de Valencia, propiedad de Fundadeporte, organismo adscrito a la Gobernación de Carabobo.
- Caracas. Desde que la organización Cocodrilos de Caracas tomó las riendas del equipo en la temporada 1988-1989, el cuadro avileño ha sido el más ganador del balompié criollo, con once títulos. En ese tiempo, los rojos pusieron en práctica dos formas exitosas de conseguir buenos resultados deportivos y económicos. Bajo el mando de Guillermo Valentiner, Caracas contó con los mejores jugadores de la máxima categoría, ganó campeonatos, participó en competiciones internacionales y sumó muchos aficionados a sus filas. Tras el fallecimiento de Guillermo, su hijo Philip Valentiner se hizo cargo del equipo y cambió la política: formar jóvenes para luego venderlos al fútbol europeo. Esta nueva fórmula ayudó a las finanzas del club. Jugadores como Josef Martínez, Gabriel Cichero, Alexander González, Ronald Vargas y Fernando Aristeguieta han sido vendidos y los ingresos se han destinado a mejorar la infraestructura de la organización, que cuenta con dos canchas. Una de ellas es un estadio propio que no puede ser usado en la Primera División. Actualmente alquilan y comparten el estadio olímpico de la Universidad Central de Venezuela con Deportivo Petare y Deportivo La Guaira.
- Deportivo La Guaira. Equipo llamado anteriormente Real Esppor Club y presidido por Ricardo González, hasta que decidió venderlo al empresario José Kabchi. Kabchi, junto con George Antar, Alison Chacón y Michael Chacón, son dueños en partes iguales de la institución. Chacón también es uno de los empresarios ligados a Bucaneros, quinteto de baloncesto que forma parte de la LPB. Actualmente el equipo paga por usar las canchas de entrenamiento del complejo deportivo La Guacamayas, en Caracas, pero planea mudarse a La Guaira, donde espera construir un estadio. Esta temporada alquiló el estadio olímpico de la UCV.
- Deportivo Lara. Equipo propiedad de Ender Luzardo, empresario zuliano con experiencia en los deportes, pues también fue dueño de conjuntos de baloncesto. Desde su llegada en septiembre de 2013, Luzardo pagó todas las deudas de la plantilla y bajó los costos. En esta temporada es un equipo de puros criollos, pues no cuenta con jugadores extranjeros que cobran en dólares. Juega en el estadio Metropolitano de Cabudare, propiedad de la Gobernación de Lara y entrena en «El Cuadrado», un lugar recuperado por la Alcaldía de Palavecino.
- Deportivo Petare. Es un Club Social cuyos costos se dividen entre el número de socios de corte privado, aunque la Alcaldía de Sucre cuenta con un pequeño número de acciones. No tiene sede propia, juega en el estadio olímpico de la UCV y entrena en las distintas canchas que ha creado la alcaldía en el municipio caraqueño. Actualmente cuenta con una de las nóminas más modestas del fútbol venezolano. Antes de ser denominado Deportivo Petare en 2010, se llamó Deportivo Chacao, Italchacao y Deportivo Italia.
- Deportivo Táchira. El conjunto aurinegro es uno de los más seguidos y con mayor historia en Venezuela. Está registrado como asociación civil y un grupo de


empresarios encabezados por Edmundo Kacchi tiene la mayoría de las acciones del equipo, mientras que la Gobernación de Táchira es dueña de una pequeña parte. Siempre tiene plantillas competitivas y gasta mucho dinero en su formación; pero hasta ahora, y pese a todos

Las gobernaciones tienen mucho peso en el desarrollo de un conjunto criollo de fútbol, lo que perjudica a largo plazo, pues si un gobernador pierde la elección, el apoyo a un equipo puede terminar

sus éxitos, el conjunto andino no cuenta con sede ni cancha propia. Entrena en la cancha alterna de Pueblo Nuevo y juega en el mismo estadio, propiedad de la gobernación tachirensis. En 2009 vendió a Tomás Rincón al Hamburgo de Alemania y en la actualidad cuenta con importantes talentos venezolanos como Gelmín Rivas, Wilker Ángel y Yohandry Orozco.

- **Estudiantes de Mérida.** Equipo con más tiempo en la Primera División y ganador de dos títulos, pero que en los últimos años ha sido más noticia por sus problemas económicos. En la actualidad es el único equipo que ha recibido la aprobación de dólares de Cencorex para cancelar una deuda de más de 170.000 dólares con los jugadores argentinos Juan Cruz Gill y Nicolás Gianni, y la familia de Carlos de Castro, jugador que falleció de un paro cardíaco en febrero de este año. Frank Castillo es el presidente del equipo, que depende exclusivamente de la Gobernación de Mérida. Dos años atrás, Johan Santana, grandeliga venezolano, participó en la directiva del equipo. Los rojiblancos juegan en el estadio Metropolitano de Mérida, propiedad del Estado.
- **Llaneros.** Este año el conjunto de Guanare cambió de dueño tras su compra por parte de Angelo Geretti, propietario de Cayca Alimentos, S.A. (Calsa). Desde su llegada, Llaneros canceló todas las deudas con sus futbolistas actuales y otros impagos de jugadores, que pasaron por la institución y no recibieron su dinero en ese momento.
- **Metropolitanos.** El equipo violeta tiene tres años de vida y pertenece a empresarios privados. Actualmente juega su primera temporada en la Primera División, alquila el estadio Brígido Iriarte de El Paraíso y entrena en la cancha de la Universidad Santa María de Caracas.
- **Mineros.** Hasta el año pasado, el cuadro negriazul dependía en su totalidad de la Fundación Cachamay, organismo que depende de la Gobernación de Bolívar. Esto cambió en 2015, pues tiene nuevos dueños que aún no han sido anunciados. En las últimas temporadas, Mineros ha sido uno de los equipos más adinerados

del balompié nacional. Actualmente en la plantilla del primer equipo tiene a Gabriel Cichero, Edgar Jiménez, Ángel Peña, Richard Blanco, Rafa Romo, José Manuel Velázquez, Rafa Acosta, Luis Vallenilla Pacheco, Andrés Rouga y Julio Machado, todos con experiencia en la selección de Venezuela. En 2012 vendió a Darwin Machis, actual delantero del Granada de España, pero esos recursos no fueron destinados a infraestructura sino a la plantilla. Juega en el estadio CTE Cachamay, propiedad del Estado.

- **Portuguesa.** Desde el pasado año, la nueva directiva de los rojinegros está presidida por Generoso Mazzoca, pero poco ha podido hacer por el pentacampeón del fútbol venezolano. Portuguesa está cerca de volver a descender y en los últimos meses ha estado envuelto en problemas de deudas con sus jugadores.
- **Trujillanos.** Depende de la Gobernación de Trujillo y pocas veces realiza movimientos importantes en su plantilla. Es el actual campeón del torneo Apertura, pero no pudo retener a tres de sus jugadores más importantes que decidieron irse por una mejor oferta económica (James Cabezas y Edixon Cuevas a Mineros, y Freddy Arrieta a La Guaira). Al igual que la mayoría de los equipos, juega en el estadio José Alberto Pérez de Valera, propiedad del Estado.
- **Tucanes.** Es, junto a Petare, uno de los equipos más económicos de la Primera División. Los amazónicos tienen una plantilla modesta, con algunos jugadores de Puerto Ayacucho, de raíces indígenas. El equipo es propiedad de la Gobernación de Amazonas.
- **Zamora.** Adelis Chávez, hermano del expresidente Hugo Chávez, preside este equipo, uno de los más exitosos en los últimos cinco años. La furia llanera es el actual bicampeón del fútbol venezolano. Futbolistas como el delantero Juan Falcón y el mediocampista Pedro Ramírez fueron vendidos al Sion de Suiza y el Metz de Francia, respectivamente, por más de un millón de dólares, que han sido destinados a construir una sede propia.
- **Zulia.** Es el equipo que más interés ha despertado en los últimos meses. ¿Por qué? César Farías, exentrenador de la selección venezolana, adquirió la mayoría de las acciones en diciembre de 2014. Con Farías participa Domingo Cirigliano, quien fuera dueño de Marinos de Anzoátegui, equipo de baloncesto de la LPB. Se espera una gran inversión en la próxima temporada. El conjunto petrolero juega en el estadio Jose Encarnación «Pachencho» Romero, escenario donde se jugó la Copa América de 2007. Actualmente el estadio está en pésimo estado y su mantenimiento depende de la Gobernación del Zulia. En 2011, la oncenazulia vendió a Yohandry Orozco por más de 500.000 dólares al Wolfsburgo de Alemania e invirtió el dinero en una cancha de entrenamiento. 



COMPROMISO SOCIAL: GERENCIA PARA EL SIGLO XXI

ANTONIO FRANCÉS (COORDINADOR)



0212-555.42.63 / 44.60
ediesa@iesa.edu.ve

La empresa es el motor económico por excelencia, sea privada, pública o social. Hasta ahora trabaja para sus accionistas, pero los trabajadores, los clientes y las comunidades le plantean exigencias crecientes, que van más allá de lo que se conoce como responsabilidad social. En *Compromiso social: gerencia para el siglo XXI* se dan herramientas novedosas para responder a esas exigencias.